



**MAGDA POTOK: WSPÓŁCZESNA PROZA  
HISZPAŃSKA. STUDIA,**  
Warszawa, Wydawnictwo Naukowe UAM,  
2016, 324 pp.

*No existe una obra de arte o una tradición literaria que sea valiosa en sí misma, más allá de lo que cualquiera pueda haber dicho o llegar a decir sobre ella. El “valor” es un término transitivo: significa cualquier cosa que sea valorada por cierta gente en situaciones específicas, según criterios particulares y a la luz de propósitos dados.*

Terry Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*

La popularidad de la prosa iberoamericana en la época del declive del régimen socialista en Polonia resultó ser algo más que una moda efímera. Sin duda alguna, el *boom* latinoamericano ejerció una influencia significativa en el proceso de la formación de la cultura literaria polaca del siglo XX, siendo una de las tendencias más poderosas que moldeó la conciencia y sensibilidad estéticas, tanto de los escritores como de un vasto público (Czapliński 1997: 113-114). La serie editorial iniciada por Wydawnictwo Literackie en 1971 dio comienzo a un proceso complejo de recepción, en el que los autores latinoamericanos vinieron a ampliar el horizonte de expectativas de la producción novelesca en español, alcanzando un éxito editorial incomparablemente mayor al de las novelas de escritores españoles. Indudablemente, al lector polaco le son familiares obras de Camilo José Cela, Javier Marías o Javier Cercas, cuya considerable popularidad se refleja en el número de traducciones. No obstante, novelas tales como *La colmena*, *El corazón tan blanco* o *Soldados de Salamina* constituyen fenómenos únicos y el interés que han despertado en su tiempo no adquirió en ningún momento una forma ordenada e institucionalizada, una tendencia, corriente o serie editorial. En consecuencia, en Polonia la literatura española del siglo XX y XXI ha sido prácticamente desconocida y su escasa recepción difícilmente podría competir con la del fenómeno del *boom*. El deseo de ampliar el conocimiento de la literatura española, fomentar el interés por la cultura de la Península Ibérica y llegar a un público más amplio, no tan solo a un grupo de especialistas en estudios ibéricos, ha llevado a Magda Potok a publicar un libro en lengua polaca *Współczesna proza hiszpańska. Studia* (La prosa española contemporánea. Estudios) en el que la autora expone tanto un estudio histórico introductorio sobre el período comprendido entre 1939 y las primeras décadas del siglo XXI, como presenta un análisis detallado de seis prosistas escogidos. Dada la tarea que se propone la estudiosa al presentar al público polaco una investigación

acerca de la prosa española contemporánea, el libro camina entre el ensayo y la monografía informativa, pues cumple con rigor todos los criterios académicos, ofreciéndole al lector, junto a los muchos datos de la historia externa de la novela española actual, interpretaciones subversivas y opiniones críticas. Desde el punto de vista formal, el estudio se articula en dos partes. En la primera, introduce el contexto histórico literario de los períodos de posguerra y franquismo (1939-1975), por un lado, y de la democracia (a partir de 1975), por otro. En la segunda, formada por seis capítulos, presenta las siluetas de seis autores: Camilo José Cela, Miguel Delibes, Ana María Matute, Javier Marías, Lucía Etxebarria y Javier Cercas. Todos ellos figuras icónicas tras haber logrado el reconocimiento mundial.

La autora asume un enfoque doble, cuyos elementos construyen cierto margen de distancia y cercanía hermenéutica que supone una condición innegable de comprensión al superar la oposición entre una alteridad alienadora y la asimilación. Primero, nos situamos afuera para abarcar el panorama. Después, nos acercamos a las particularidades de estilo de algunos autores concretos, así como a los procesos anteriormente esbozados por la estudiosa, pero esta vez desde el texto literario. La monografía reseñada abarca más de setenta años de literatura española, de un periodo en el que además la sociedad española experimentó una de las transformaciones más espectaculares de la historia moderna de Europa: de la traumática realidad de posguerra a un mundo posmoderno abierto a la pluralidad y al cambio. Tanto para captar el flujo de la transformación, como para evitar divisiones arraigadas en la historia política, la autora ha optado por una presentación cronológica de la historia de la literatura española, desde 1939 hasta los últimos años, dividiéndola en décadas. En un principio se hace referencia a la lucha fratricida que deja una huella profunda en la mentalidad de quienes representaron los dos bandos del conflicto. Los desastres de la Guerra Civil constituyen cierto marco de referencia para la producción literaria en España, dado que sus consecuencias volvieron a manifestarse a través de una poderosa corriente de la literatura: la postmemoria. A continuación, conocemos todo un abanico de realismos, empezando por el tremendismo que se inicia justo después de la Guerra Civil, pasando por el realismo existencial, el realismo social y terminando por el realismo sucio de la generación X. El panorama actual lo cierra una característica de las últimas tendencias que llevan señas vanguardistas: el hiperrealismo de la generación X o la generación Nocilla, que tiende hacia una prosa intersemiótica aprovechando la fusión de formas, lenguajes y estéticas.

Tras haber presentado los procesos esenciales de desarrollo de la prosa española actual, la estudiosa cambia de enfoque y se centra en autores concretos, lo que permite al lector observar la narrativa española desde cerca. Magda Potok hace una selección muy acertada, centrándose en aquellos escritores cuyas obras han sido traducidas al polaco. Cabe notar que renuncia a autores que gozan también en Polonia de gran éxito comercial, tales como Carlos Luis Zafón o Arturo Pérez Reverte. Teniendo en cuenta el estatus de la obra literaria como artefacto sociocultural y asumiendo las limitaciones espaciales del proyecto que se propone, la investigadora rehúsa la categoría de superventas para centrarse en escritores fundamentales que en cierto modo trazan la textura de la cultura en España. Aunque son autores que gozan de un renombre mundial, Magda Potok está lejos de la retórica del homenaje devoto y no atrapa a los novelistas mencionados en la trampa de la denominación de “gran escritor”. En cada uno de ellos encuentra una característica crucial que dejó huella en su producción literaria y que en la interpretación surge como un tipo de dominante

semántica. Nos indica a los lectores el modo en que podemos acercarnos a las novelas. Así pues, a Camilo José Cela lo vemos en un principio a través de la estética de tremendismo que inicia una regeneración en la literatura española. Para Cela la cuestión crucial será la condición del ser humano visto como una criatura corrompida, defectuosa, impotente, que provoca al mismo tiempo compasión y repugnancia. Tanto en historia de Pascual Duarte como a través de la deshumanización de la ciudad en *La colmena*, Cela parece buscar la raíz del mal y es el ser humano a quien somete a la observación y al experimento en el laboratorio del texto. Miguel Delibes, pertenece a la misma generación de escritores y en la historia de literatura ambos autores parecen funcionar como un dúo, en el que Delibes es un envés de Cela, extravagante y presumido. Para leer a Delibes, Magda Potok propone la perspectiva del cuidado, puesto que en la producción el autor vallisoletano el sufrimiento es una experiencia sagrada. Es precisamente esta actitud con la que el escritor se acerca al hombre, frecuentemente a los seres infrahumanos, frágiles, falibles. Vale la pena observar que el universo de ficción delibesiano, a diferencia del de Cela, se ajusta enteramente al modelo ideológico conservador, dada la matriz narratológica clásica de acuerdo con la cual se rechaza la pérdida de la perspectiva moral y se aprehende la obra como fusión ético estética que subordina las innovaciones formales al relato. Podemos decir que Ana María Matute compone el tercer elemento de la primera triada de autores y pertenece a la misma generación de escritores que empiezan a escribir después de la guerra. Sin embargo, el hecho de que viviera la guerra siendo todavía una niña de once años marca su producción de manera significativa. Y este es precisamente el hecho que hace resaltar la autora del libro *La prosa española contemporánea*. El núcleo de la interpretación lo constituye la novela *Primera memoria*. En la obra de Matute, Magda Potok hace hincapié en la figura del niño que encarna tanto la fragilidad del ser humano como la plenitud de sus posibilidades.

A continuación, nos apartamos de la experiencia de los horrores de la guerra y pasamos a Javier Marías, considerado uno de los escritores españoles que despierta mayor interés por parte de los críticos, sobre todo fuera de España, también en Polonia. La autoconciencia de la voz narrativa, la reflexión lingüística y un variado número de técnicas metafictivas no son tan solo unas características que comparte el escritor con la posmodernidad, sino que la sutil composición de la trama junto con cierto amaneramiento del estilo se vuelve en el autor de *Todas las almas* un modo de combatir la inquietud del hombre posmoderno, uno que pierde definitivamente la condición del sujeto. Cómo contar quiere decir elegir entre palabras, entre sus matices, variantes de historias paralelas, la repetición y la vacilación son figuras que expresan un estado constante que, como reconoce la estudiosa, es elevado a la categoría de experiencia existencial universal. Todo lo contrario vemos en la siguiente figura, Lucía Etxebarria, una autora comprometida que combate constantemente la realidad dada, el orden opresivo del patriarcado, de las clases sociales, del género. Con la autora de *Amor, curiosidad, prozac y dudas* se introduce el feminismo como una voz importante y muy fuerte dentro de la prosa española contemporánea. En Etxebarria la literatura adquiere forma tanto en la representación como en la acción; la lengua que actúa en el campo de la novela está dotada de poder de transformación, la palabra escrita inicia y posibilita la interacción de ideas y actitudes. El último en el conjunto de los autores escogidos es Javier Cercas, cuya novela *Soldados de Salamina*, publicada en 2001, pasó a la historia de la literatura española como el primer gran éxito comercial del siglo XXI,

tan grande como inesperado. En el estudio, Cercas aparece como representante de la recuperación de la memoria y cierra el marco dibujado en la investigación, según el que partimos de la experiencia de la lucha fratricida y volvemos a la misma. En las novelas de Cercas, Magda Potok deja ver una de las regularidades constructivas: la acción transcurre en dos planos narrativos. En el primero observamos la reconstrucción de los acontecimientos, en el otro, frecuentemente, el texto se parece a un informe que trata de relatar el proceso de reunir la información y contiene una reflexión acerca de las posibilidades que nos ofrece, o lo que nos impide, el discurso en la representación de la historia. La acción de la novela se encuentra entre la ficción y la realidad. El tejido de la novela compuesto de dos materias, el discurso historiográfico y el novelesco, tiene como objetivo extraer un conocimiento crucial de la naturaleza humana. Es curioso que el autor de *Anatomía de un instante* en su concepto de la novela histórica se acerque a la *mimesis* aristotélica, dentro de la cual la representación deja de enseñarnos la realidad y cobra un carácter estético. Por ende, la idea cercasiana tiende evidentemente hacia la liquidación de la historicidad.

En fin, *La prosa española contemporánea* de Magda Potok retoma las mejores tradiciones del hispanismo polaco y es sin duda un estudio importante, siendo el primero de esta clase en comentar los fenómenos narrativos más recientes. Por lo tanto, debe convertirse en libro de consulta obligatorio tanto para los historiadores y teóricos de la literatura europea como para los comparatistas. Confiamos en que este volumen ayude a despertar más interés por la literatura española, ensanche el horizonte de expectativas de los lectores polacos y permita dar un nuevo empuje a los hispanistas en Polonia, para que sigan con el análisis comparativo. Cabe subrayar que en el estudio reseñado de una manera discreta se entrelaza la historia de la narrativa española con las traducciones de la misma al polaco, dado que al final de cada capítulo encontraremos una lista de obras traducidas al polaco, desgraciadamente de escasos títulos. En su libro, Magda Potok deja ver como la traducción, que es un elemento imprescindible en el estudio de la literatura extranjera en la lengua nacional, supone una insuficiente presencia del original. Por ello, la estudiosa no puede abandonar el incesante proceso de la translación entendida como una lectura simultánea, un movimiento entre el original y la traducción, es más, la autora de *La prosa española contemporánea*, siendo una lectora privilegiada que tiene acceso tanto a las reglas de la representación como a las narrativas admisibles que conforman la sustancia de la cultura ibérica, se hace responsable de la traducción que permite al lector polaco acceder a la performatividad de la cultura española. Por tanto, no es tan solo un proceso de *traslatio* de lengua a lengua; la tarea que se propone la autora se vuelve una muestra de literatura comparada, tal como la entiende Gayatri Spivak, como una traducción compleja de los fenómenos culturales a semiosis ética (2003: 25).

## BIBLIOGRAFÍA

CZAPLIŃSKI, Przemysław (1997) *Ślady przełomu. O prozie polskiej 1976-1996*. Kraków.  
 SPIVAK, Gayatri (2009) *Muerte de una disciplina*. Santiago de Chile, Palinodia.

Małgorzata Marzoch